

ÍNDICE

<i>Autor</i>	13
<i>Prólogo</i>	
<i>Justificación. Definiendo. Finalidad y procedimiento. Estructura y objetivos generales. Aviso a navegantes. Recomendación. Última, y breve, reflexión previa</i>	15

BLOQUE I MICROENSAYOS

<i>Entradilla</i>	28
1. Animales y educación	29
2. Aquella escuela	36
3. Cuando los niños jugábamos en la calle	42
4. Didáctica de la imaginación: La metáfora	45
5. El maestro, jardinero de almas	48
6. El maestro, sembrador de valores	52
7. Educación en valores	56
8. Los «favores» de la mala escuela	59
9. La escuela en la poesía	63
10. DECÁLOGO DE INTERROGANTES	66
11. RINCÓN DE LA CREATIVIDAD	67
12. AL GRANO	68
13. BUSCANDO INFORMACIÓN	69
14. TURNO DE LA MEMORIA	69
15. LUDICULTURA	70

BLOQUE II
GLOSARIO PEDAGÓGICO-POÉTICO

<i>Entradilla</i>	72
1. Adolescencia (Esperanza)	73
2. Aprendizaje (Sustancia)	77
3. Educar (El buen maestro)	81
4. Enseñanza (Oficio del docente)	86
5. Escuchar (<i>Versus</i> Oír)	90
6. Escuela (Encarnación fecunda de la ciencia)	93
7. Estudio (Esfuerzo)	97
8. Hombre (Trascendencia)	101
9. Ilusión (Motivación)	106
10. Infancia (La hora blanca del reloj)	110
11. Instrucción (Semilla de libertad)	118
12. Libros (Amigos que esperan)	123
13. Música y poesía de la mano (Imprescindibles)	127
14. Números (Abstracciones inevitables)	131
15. Silencio (Lugar de encuentro)	135
16. Vejez (Donde habitan los consejos)	139
17. Verdad (¿Utopía?)	145
18. DECÁLOGO DE INTERROGANTES	150
19. RINCÓN DE LA CREATIVIDAD	152
20. AL GRANO	153
21. BUSCANDO INFORMACIÓN	153
22. TURNO DE LA MEMORIA	154
23. LUDICULTURA	154

BLOQUE III
GLOSARIO MULTIDISCIPLINAR POÉTICO

<i>Entradilla</i>	158
1. Alma (Lo inmaterial)	159
2. Amor (Corola de la cólera)	163
3. Beso (Y sus colores)	168

4. Carta (manuscrita)	171
5. Dios (Es el que es)	174
6. Esperanza (Árbol de ilusiones)	182
7. Humildad (Grandeza del sabio)	185
8. Inmensidad (<i>Ad indefinitum</i>)	189
9. Invierno (Fruto de la cólera)	193
10. Ira (Enojo extravagante)	198
11. Libertad (Don que dieron los cielos)	202
12. Lluvia (La que lava la yedra)	206
13. Mar (De corazón fiero y ritmo desigual)	211
14. Noche (Fabricadora de embelecos)	215
15. Patria (Donde las cosas nos hablan)	218
16. Paz (Una búsqueda permanente)	223
17. Poesía (Habla hermosa)	227
18. Primavera (Cuando se cosechan los suspiros)	231
19. Soledad (Mi sola compañía)	237
20. Sueños (Sueños son)	242
21. Tiempo (Agua profunda en la mirada)	248
22. Vanidad (Presunción de los débiles)	253
23. Vivir (<i>Versus</i> existir)	257
24. DECÁLOGO DE INTERROGANTES	260
25. RINCÓN DE LA CREATIVIDAD	261
26. AL GRANO	262
27. BUSCANDO INFORMACIÓN	263
28. TURNO DE LA MEMORIA	263
29. LUDICULTURA	264
IV. LECTURAS RECOMENDADAS	265
1. Historia de una maestra	267
2. Cinco panes de cebada	269
3. Cuentos y leyendas de los héroes de la mitología	271
V. EPÍLOGO	275
VI. BIBLIOGRAFÍA	277

1. ANIMALES Y EDUCACIÓN



Figura 1.1. En tus manos está protegernos. Fuente: Archivo fotográfico del autor.

Si un hombre aspira a una vida correcta, su primer acto de abstinencia es el de lastimar animales.

Leon Tolstoy²

Cuenta Rosa Montero³, al objeto de ejemplarizar lo que se debe y no se debe hacer, la siguiente experiencia: «Hace años, en un puerto escandinavo, vi a una pareja de niños... La nena se acercó con sus pasitos tambaleantes a una gaviota; llevaba entre los dedos una patata frita con la clara intención de darle de comer. El niño, por su parte, había cogido un pequeño palo y se dirigió al pájaro, con pies vacilantes, pero dispuesto a atizarle un buen garrotazo». Aparte la asunción de roles en función del sexo, advierte que esa escena la contempló hace años; es oportuna la alusión al tiempo, ya que intuimos que sería casi imposible contemplarla en la actualidad de un país nórdico europeo.

No sucede lo mismo en nuestra España, donde quien esto escribe ve casi a diario casos de maltrato a los animales, práctica protagonizada tanto por individuos infantiles como por personas adultas, si bien estas últimas con más frecuencia (abandonan a su mascota cuando se cansan de ella, no detienen el automóvil al cruzar un animal la calzada, los envenenan si merodean cerca de sus viviendas... y todo tipo de actuaciones de similar naturaleza).

Y es que, y sucede más en sociedades con sistemas educativos muy mejorables, el maltrato animal comprende comportamientos que causan dolor in-

² Tomada de <http://www.protectora-jaca.org/citas.htm>

³ En su columna *Monos aulladores de pequeños testículos* (*El País Semanal* correspondiente al domingo 29 de noviembre de 2015, pág. 96).

necesario o estrés al animal: desde la negligencia en los cuidados básicos, hasta causar la muerte tal como decíamos antes. Son múltiples los ejemplos que, al respecto, denuncian los medios de comunicación españoles. Fíjese el lector en la frecuencia de semejantes acciones sólo en uno de dichos medios (diario *El País*) en los últimos meses⁴: a) Condenado por dejar morir de hambre a su perro (02-12-2015), b) Buscan al autor de un disparo en la cara a un perro que sobrevivió (25-11-2015), c) Un hombre a prisión por matar al perro de su madre (04-11-2015), d) Rescatado de un contenedor un cachorro con el hocico tapado con cinta aislante (28-10-2015), e) Un hombre ingresa en prisión por haber matado a golpes a su caballo (21-10-2015)... ¿Para qué seguir?

A todo lo anterior subyace una inadecuada educación en valores por parte de los padres y de las instituciones docentes, cayendo ambas instancias en grave irresponsabilidad. ¿Cómo se lleva a cabo, actualmente, en la escuela esta formación? Hace ya tiempo la familia (las que podían, y eran más de las que se piensa) y la escuela utilizaban, entre otras acciones, la práctica de las recitaciones escolares, buscando en cada poema la denuncia de vicios y la exaltación de virtudes⁵. Un poema, desde la primera finalidad, que se trabajaba en la escuela era uno llamado *La condición*, de Campoamor⁶. Su objetivo coincidía con la escena que narra Rosa Montero en los principios de este ensayo: denunciar acciones reprobables en contraste con aquéllas dignas de ser reforzadas por la educación. Dice así el referido poema:

Al regresar del otero,
lleno de gozo y cariño
les dio a una niña y un niño
dos pájaros un cabrero.
Dándole un beso primero,

⁴ Fuente: http://elpais.com/tag/maltrato_animal/a/

⁵ Actualmente existen datos que justifican nuestra esperanza en este ámbito. La ya citada Rosa Montero, en un nuevo artículo sobre el tema que titula *Tengo un sueño*, publicado en *El País Semanal* número 2050, de fecha 10 de enero de 2016, pág. 72, nos alegra con datos como los siguientes: a) El PACMA, partido animalista, en las últimas elecciones, ha obtenido 220.000 votos al Congreso y más de un millón al Senado, y b) Una juez argentina ha reconocido el estatuto de persona no humana, pero persona al fin, a una orangutana. Son datos, pues, que, como dice la citada periodista, invitan a soñar.

⁶ Ramón de Campoamor y Campoosorio (1817-1891). Espronceda le tomó bajo su patronazgo y su primera poesía data de 1837. Colabora en publicaciones románticas como *El Alba* y *No me olvides* y fue redactor de *Las Musas* (1837), *El Correo Nacional* (1838) y *El Español* (1845); dirigió *El Estado* en 1856. Entre sus obras poéticas podemos citar *Poesías* (1940), *Doloras* (1846) o *Humoradas* (1886). Escribió obras dramáticas como *El hombre de Dios* (1870), o *Dies irae* (1873), y filosóficas: *Lo absoluto* (1865), *Poética* (1883) o *El ideismo* (1883) Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Ram%C3%B3n_de_Campoamor

la niña al suyo soltó;
 al pájaro que quedó
 no se le pudo soltar,
 porque el niño por jugar
 el cuello le retorció⁷.

Otro poema para trabajar en los centros educativos la formación en estos valores es el titulado *La fuga de la tórtola*, del poeta cubano José Jacinto Milanés⁸. Son sus versos una apología de la sensibilidad hacia los animales, de la valoración y el respeto a unos seres vivos que, como nosotros, están dotados para amar, gozar y padecer.

¡Tórtola mía! Sin estar presa;
 hecha a mi cama y hecha a mi mesa,
 a un beso ahora y a otro después,
 ¿por qué te has ido? ¿Qué fuga es esa,
 cimarronzuela? de rojos pies?
 ¡Ver hojas verdes sólo te incita!
 ¡El fresco arroyo tu pico invita!
 ¿Te llama el aire que susurró?
 ¡Ay, mi tórtola, mi tortolita,
 que al monte ha ido y allá quedó.
 Oye mi ruego que el miedo exhala;
 ¿de qué te sirve batir el ala
 si te amenaza con muerte igual
 la astuta liga⁹, la ardiente bala,
 y el cauto jubo¹⁰ del manigual¹¹?
 Pero, ¡ay!, tu fuga ya me acredita
 que ansías ser libre, pasión bendita
 que, aunque la lloro, la apruebo yo...
 Si ya no vuelves, ¿a quién confío
 mi amor oculto, mi desvarío,
 mis ilusiones que vierten miel,

⁷ Tomado de <http://www.tinglado.net/tic/javier/lecturas/pagina-05.htm>

⁸ José Jacinto Milanés (Matanzas, 1815-1863) produjo en su juventud poesías fáciles y tiernas. Perturbadas sus facultades, durante veinte años, murió en la indigencia (Fuente: Solana, 1928, pág. 224).

⁹ Liga: Materia viscosa con que se cazan los pájaros.

¹⁰ Jubo: Culebra delgada muy común en Cuba.

¹¹ Manigual: Bosque muy espeso de malezas.

cuando me quede mirando al río
 y a la alta luna que brilla en él.
 Inconsolable, triste y marchita
 me iré muriendo, pues en mi cuita
 mi confidente me abandonó.
 ¡Ay de mi tórtola, mi tortolita,
 que al monte ha ido y allá quedó!¹²

Este cariño hacia un pájaro que manifiesta la protagonista del poema, ¿no le recuerda, lector, al Azarías¹³ de *Los santos inocentes*?¹⁴ ¿Esa relación que tiene el citado personaje con una *milana*, a la que alimenta, cuida y ama como a un semejante, o más aún? («Milana, bonita», ¿recuerda?). ¡Qué lección nos da *el Azarías*! ¿Por qué, en la película, ha de ser un discapacitado quien demuestre ser un ser humano? ¿Por qué razón no educamos en ese comportamiento en nuestras escuelas? En la remota (¿y bárbara?) Edad Media ya se registra ese sentimiento y delicadeza del ser humano (de algunos en rigor, pocos por desgracia) hacia los animales; por tanto, no carece el educador de recursos poéticos para desarrollar estos fines formativos en su práctica de aula. Veamos uno muy conocido, y repleto de virtualidades didácticas; se trata del titulado *Romance del prisionero*, anónimo, que forma parte del llamado *Romancero viejo* de los siglos XIV-XV, aunque tal vez ya cantado por juglares en el XIII. Recuerden:

Que por mayo era, por mayo,
 cuando hace la calor,
 cuando los trigos encañan
 y están los campos en flor,
 cuando canta la calandria
 y responde el ruiñeñor,
 cuando los enamorados
 van a servir al amor;
 si no yo, triste, cuitado,
 que vivo en esta prisión;
 que ni sé cuándo es de día

¹² Tomado de Solana, 1928, pág. 19, donde puede leerse completo.

¹³ Con interpretación magistral de Paco Rabal.

¹⁴ Ya sabe, esa gran película española dirigida por Mario Camus e interpretada, en sus principales papeles, por el inolvidable Alfredo Landa (Paco), acompañado por Terele Pávez (Régula), Agustín González (Administrador), Juan Diego (Amo) y el citado Francisco Rabal (Azarías). Película, por cierto, mención especial en el festival de Cannes y basada en la novela homónima de Miguel Delibes. Lo que demuestra que, cuando queremos y podemos, hacemos las cosas bien.